

## RECUERDOS DE UNA TRAVESIA PIRENAICA

Por JESUS MARIA ALQUÉZAR

*A Mari Carmen,  
que me animó a efectuar esta travesía.*

**D**ESDE primero de año, teníamos ilusión de efectuar una bella travesía a través de nuestro querido Pirineo, en la que se realizara una bella ascensión y recorriéramos varios lugares. Pensamos efectuarla desde Aragües del Puerto, bello pueblo Pirenaico, ascendiendo al Pico Visaurín (2.669 metros) y desde éste, por el collado de Secus, alcanzar el circo de Bernera, atravesar el circo de Olibón, circo éste tan leído en otras revistas Pirenáicas, recorrer el Ibón de Estanés y desde allí por Aguas Tortas, Guarrinza y Mina, finalizar la travesía en la Selva de Oza.

Nuestro compañero Ignacio Rica, había realizado parte de esta travesía y tenía una gran ilusión por realizarla como anteriormente he descrito, animándonos a unos cuantos a acompañarle.

Pero para ello necesitábamos algún medio de locomoción, que nos trasladase hasta Aragües del Puerto y nos recogiera en la Selva de Oza.

Al efectuar el calendario de excursiones del Club Vasco de Camping, propusimos dicha excursión y se incluyó para el día 24 de septiembre.

Sabiendo el problema que es efectuar una travesía de tal duración y recorrido con cincuenta personas, preparamos otra más corta para los que no quisieran efectuar la pensada, descendiendo desde el Pico Visaurín a la Selva de Oza, directamente, por el Puente de Santa Ana.

Durante toda la semana no había cesado de llover en San Sebastián y según las noticias radiofónicas nevaba en el Pirineo. Estábamos un poco desanimados, pero cual fue nuestra sorpresa, al amanecer el sábado un día radiante de sol.

A las cuatro de la tarde del sábado día 23, partimos hacia Aragües, donde llegamos al anochecer, con un cielo completamente estrellado. Teníamos luna llena y presagiábamos un buen domingo.

El domingo amanece extraordinario. A las seis y media de la mañana partimos con el autobús, para salvar siete kilómetros de pista asfaltada que nos acercan hasta la frontera, hacia el Puerto de Bernera.

Tras efectuar los clásicos trámites con la Guardia Civil, que se encontraba al final de la carretera, comenzamos la excursión a las siete y diez de la mañana.

A la media hora de marcha vemos ya la mole del Visaurín, un poco cubierta de niebla, que a modo de elefante tumbado parece querer advertirnos su extremada dureza.

Igual que en otras excursiones colectivas, los montañeros ilusionados

por alcanzar cuanto antes la cima, que parece cercana, avivan el paso, y el conjunto que había comenzado unido se disgrega en varios grupos.

El buen tiempo reinante nos ayuda a sufrir la gran dureza de la ascensión. Salvamos los primeros repechos de pastizales. A la media hora la cuesta se suaviza, atravesamos una zona verde en la que encontramos una fuente abrevadero, y ya desde aquí comienza la verdadera ascensión que no nos dará un mínimo respiro. Alcanzamos el collado que forma la Sierra de la Cuta con el Visaurín. La hierba desaparece y aparece la roca, que da más belleza a la montaña y aparece más agreste y dura. Avanzamos lentamente, superando el calvario del último repecho. Observamos en lo más alto algo que brilla que nos figuramos será el buzón. Las nieblas se han disipado de su cumbre. La ascensión continúa primero entre las rocas y después por una pedriza en la que parece haber un sendero mal marcado. Es tal su dureza que nuestras piernas parecen estar cargadas de plomo. Lentamente y en grupos alcanzamos su cima, a las dos horas cuarenta y cinco minutos de marcha. Otros grupos avanzan aún con más lentitud. En lo más alto, aquello que veíamos brillar resulta ser una estatua de la Virgen del Pilar, que preside la atalaya de esta zona Pirenaica.

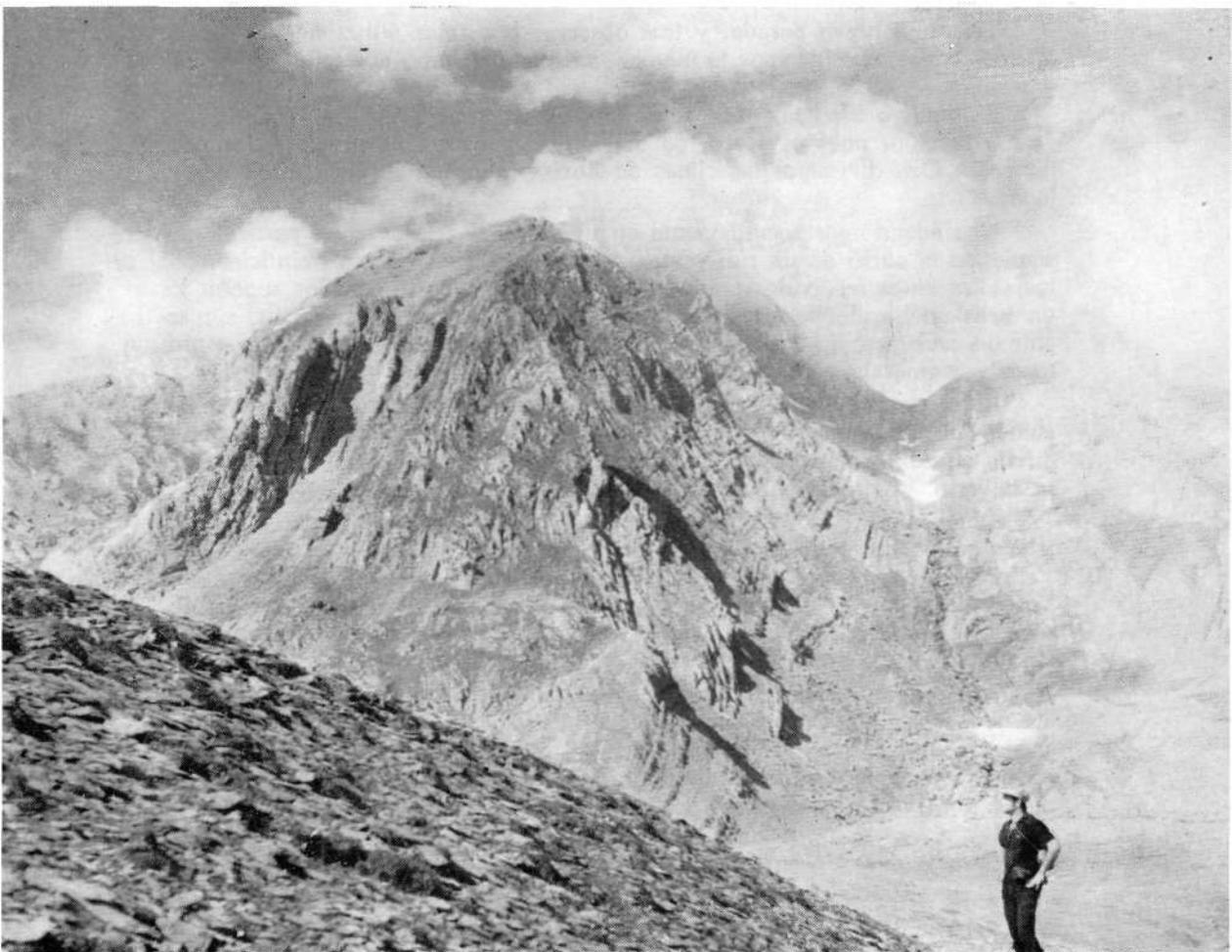
Y desde la cumbre, observamos con alegría el panorama, gran vista que se nos ofrece, hacia el Sur, todo el Valle de Aragües y un poco a la izquierda, Peña Oroel, más lejos el Moncayo. Al Norte, un maravilloso mar de nubes nos invita a permanecer allí una hora. Las nubes cubren todos los picos menores de tres mil metros, pero éstos surgen como gigantes a través de las nieblas. Nuestras cámaras fotográficas captan toda esta maravilla Pirenaica: Balaitus, Vignemale, Macizo del Perdido, Argualas, Infierno, Gran Fachá, etc. más al Este, a medio cubrirse por el algodón: Tendenera, Telera, Collarada, Axpe.

Vamos llegando todos los componentes de la excursión y la alegría y satisfacción se nos nota a todos. Estos momentos sólo se encuentran viviendo al contacto de las montañas.

Tras orientar al gran grupo por dónde deben descender directamente a Oza, por el Puente de Santa Ana. Un grupo de diez montañeros continuamos la travesía pensada. Nos adentramos en el manto blanco de algodón que nos absorbe por completo en pocos minutos, y con la brújula y el catastral alcanzamos el collado de Secus. Descendemos rápidamente, primero por pedriza y por un fuerte nevero y divisamos el circo de Bernera. Perdemos mucha altura para alcanzar este circo que se encuentra a dos mil metros. Es maravilloso, verde, con un río que atraviesa su planicie, rodeado de altivos picachos. En este lugar gracias a la fuerza de los rayos del sol, la niebla se ha disipado. Obtenemos unas fotografías y nos refrescamos en sus brillantes y limpias aguas. Son las doce menos cuarto de la mañana.

Continuamos hacia el circo de Olibón, que ya está cerca siguiendo un marcado sendero y comentando entre todos lo extraordinaria que está resultando esta excursión, tal y como la habíamos planeado.

A las doce y cuarto nos encontramos en el circo de Olibón. Es un valle estrecho, agradable de recorrer y en una cumbre de las que le rodean,



Visaurín desde el arco de Bernera

observamos dos sarrios que saltan de roca en roca con su peculiar alegría, es por ello que en el catastral denominan a este circo «valle de los Sarrios».

A la salida del valle nos encontramos con un grupo de franceses que tienen el proyecto de acercarse hasta el Visaurín, con los que charlamos y les comentamos nuestra travesía.

El camino desciende, hemos perdido altura que debemos ganarla nuevamente por un camino con varios cambios de dirección, pero bien señalado y a la una y cinco tras un contrafuerte damos vista al Ibón de Es-

tanés. Es un Ibón de gran diámetro y de una gran belleza, rodeado de bravas cresterías.

Tras una breve parada, y tras observar que unas nubes negras cubren algunas cimas, continuamos la marcha, ya que el tiempo apremia y es la una y media.

El sendero bien marcado salva un contrafuerte. Tiene este camino una gran atracción, pues es aéreo, de mal andar y cuesta recorrerlo. Al fondo, dirección Oza divisamos las cimas de Zuriza, que aún se encuentran despejadas.

Nos adentramos seguidamente en una zona verde, rica en pastizales, y siguiendo el curso de un río, vemos Aguas Tortas a las dos y veinticinco. Si los valles antes recorridos eran extraordinarios, creo que éste los supera. Es un valle ancho, donde sus aguas juegan haciendo grandes curvas, sin seguir un cauce propio, cruzándose, limpias y transparentes, y nos obligan a proteger y a amar la naturaleza.

Recorrer este valle nos depara una sorpresa, las lluvias recientes han aumentado el caudal del río, y debemos saltarlo infinidad de veces, hundirnos en zonas convertidas en fangal, y descalzarnos al final del valle, para salvarlo, ya que no había otra forma de cruzar.

Obtenemos unas fotos de recuerdo y vemos cerca Mina, con sus cuarteles de soldados y de la Guardia Civil. Oza está próximo.

Desde este punto la travesía pierde su anterior belleza. Hasta Aguas Tortas llega hoy en día una pista, trazada sobre esta tierra roja, que ha absorbido el sendero. La civilización sigue quitando terreno a la agreste montaña.

No tenemos otro remedio que continuar la pista, nos llenamos las botas de barro rojo. Comentamos que la montaña está perdiendo su anterior encanto, nos cruzan dos coches. Dejamos a nuestra derecha Mina y por la carretera de Oza llegamos al Camping a las cuatro y media de la tarde, tras nueve horas y media de gran travesía.

Habíamos cumplido uno de nuestros sueños y así lo celebramos en el Bar del Camping. Tras reponer fuerzas, partimos hacia San Sebastián, soñando con nuevas correrías por Nuestro Pirineo.

### HORARIO

Salida .....	7,10	Travesía efectuada por:
Visaurín .....	9,50	Ignacio Rica, José Miguel González
Salida .....	10,30	Francisco Pablos, Patxi Ezcurra,
Bernera .....	11,45	Ricardo Tellería, Francisco Olarra
Circo Olibón .....	12,15	Julián, Iciar,
Ibón Estanés .....	13,05	y Jesús M. Alquezar
Aguas Tortas .....	14,25	
Refugio Mina .....	16,00	
Camping Oza .....	16,30	

San Sebastián, septiembre de 1972